

## DE LA MEGA CRISIS GLOBAL

Desde que el hierro se desarrolló en las dos vertientes principales, el arado y la espada, la industria y los ejércitos anduvieron por el mundo llevando la civilización por doquier.

Hierro, vapor, petróleo, carbón, dinamita fueron los cinco elementos fundadores de la « civilización », metonimia de la *industria* y el *imperialismo*. El predominio de estas materias dura desde el siglo XIX. La industria, por su base capitalista debe expandirse para sobrevivir. No puede resistir en los límites de su cuerpo. Tal es así que de esa característica murió la *dictadura del proletariado*, ese capitalismo sin expansión ni avidez.

Pero he aquí que en nuestros tiempos del siglo XXI hay quienes anuncian que dos mentiras de prensa de nuestros años serán develadas por la cruda realidad. Las deudas soberanas no podrán ser pagadas ni las energías alternativas reemplazar con éxito a las fósiles consumidas.<sup>1</sup> Las dos limitaciones son una verdad de perogrullo. Basta con cifrar la producción, las reservas anunciadas, la evolución de los pozos petroleros y los inconvenientes del uso del carbón, para saber que a cortísimo plazo las energías fósiles no podrán asegurar a la sociedad de confort de los países *industrializados e imperialistas*. Ambas características van juntas, y fue justamente la incapacidad de ser imperialista en su naturaleza que puso término y final al socialismo y a su industrialización. Ambas propiedades resultan de la combinación de los materiales y técnicas enunciados como fundadores de nuestro tiempo económico; los repetimos: *hierro, vapor, petróleo, carbón, dinamita*.

Podemos reducirlos conceptualmente a la cultura que maneja los metales y la energía, lo que nos da la percepción más real de lo acontecido. Todos los fósiles y minerales fueron puestos a contribución de la expansión capitalista. La naturaleza íntegra se dobló ante su llegada « civilizadora ». Las poblaciones primitivas y los animales inútiles se eclipsaron en la sumisión o el exterminio.

Pero esta civilización inorgánica no puede detenerse en el equilibrio, porque en su guerra contra los pueblos incivilizados y en su radiación demográfica colonialista, engendró una forma de ser expansiva que necesita del crecimiento como una planta del agua. Marx había descripto *passim* el aspecto ávido de la burguesía y de la industria, en la guerra permanente que se libraban por el mercado y que traía todas las crisis en consecuencia. Al mismo tiempo las dos teorías industriales, la capitalista y la socialista, pensaron que el mundo era inexorablemente un resultado de las máquinas, y que ese punto era el de equilibrio inestable donde florecería el proletariado o el patronato. A pesar de lo determinante de la condición estructural tanto en la cultura socialista como en la capitalista se da por hecho la capacidad humana para resolver, durante la luminosa marcha hacia el bienestar, la democracia y la justicia, todos los inconvenientes materiales que la especie encuentre. Ambos alimentaron la ficción del libre albedrío político de las clases al mismo tiempo que hacían depender la realidad del estado material de la civilización. Habría interacción entre el proyecto humano y las organizaciones de la materia en las que se asentaba la especie. Se alimenta la ilusión de un destino previsible, de una constitución de fuerzas productivas y guerreras que el hombre puede reformar y conducir.

---

<sup>1</sup> Véronique et Jean-Charles, Homo œconomicus, o bien Chétiens dans le pic du pétrole. Muestran las consciencias institucionales, es decir en este caso del GODF y de la iglesia católica, ante una realidad que no se dice en los espacios del Estado y sus vates de prensa. Hasta los que gobiernan nuestro mundo, es decir el club Bilderberg, aconseja el descrecimiento. Estos últimos quizás lo recomiendan como paliativo a sus próximas limitaciones capitalistas y monetarias, entendiéndolo la posibilidad de constituirse en señores de la nueva forma circunscripta de la finanza y la industria, volviendo a formas feudales o monárquicas de gobierno.

Esta verdad es mentira. Los preponderantes de las culturas industriales, que son los únicos que pueden expresarse y tener perennidad histórica en la memoria inmediata, no toman en consideración ni el ensañamiento ni la situación de aquellos que lejos de ser favorecidos por la sociedad industrial son sacrificados para y por ella. Hombres, animales, plantas, recursos fósiles, minerales irremplazables.

Según la maravillosa esperanza del club Bildelberg, una vez derrotado el socialismo, las clases ricas podrán organizar un mundo ordenado, con predominancia de la felicidad de pocos. Sería la superación de la sociedad industrial en un vals vienés. Coronas, música, picatostes y sirvientes. Los oligarcas de todos los países unidos, por otro lado, ven en los despojos del socialismo o de las revoluciones abortadas el pábulo de su mundo bi-capa de asistidos y dominantes, donde ellos todo lo deciden.

Ambas posiciones (la del capitalismo feudalizante y financiero que hoy domina en la Otan y la de las oligarquías propias de los Brics, y en general en los 77 + China), predicen el final de la sociedad industrial en una salida aristocrática que dejará contentos a los excluidos y a los poseedores.

Pero ambas ideologías explotadoras no acusan la enorme crisis que las carencias materiales de la industrialización van a provocar en los países que gobiernan y disfrutan. La crisis de expansión del capitalismo.

Engreídos en el fácil bienestar de la gobernancia actual desconocen la posible situación de ingobernabilidad que resultará de las carencias fósiles y minerales de las sociedades industriales. Sobre todo olvidan que los dos pilares del bienestar-crecimiento son el aumento del consumo energético y el aumento demográfico. Los dominantes de países oligárquicos o doxócratas<sup>2</sup> electoralista creen que esto es un problema para las clases medias, a las que piensan expoliar para goce propio y alimento de los indigentes. Error, ni las energías fósiles va a durar, ni es suficiente la fortuna de las clases medias para aplacar la crisis de la expansión.

Fundamentalmente se verá detenerse el aumento demográfico. Está anunciado por varios y distintos escenógrafos<sup>3</sup>. Los catastróficos como los expansivos ven peligro en que seamos cada vez más o cada vez menos. Simplemente unos distinguen la finitud de las reservas y quieren repartirlas entre menos y los otros apuestan al crecimiento permanente a pesar de las crisis de recursos.

Desde luego que las posturas humanistas y los oráculos intelectuales poco convencerán al indigente que procrea un domingo de fiesta, o al creyente que da niños a Cristo o a la Yihad islámica previa lectura de la Biblio o del Corán. El hambre y la desolación serán los persuasivos. Las limitaciones en los recursos no se discuten, por lo que aunque se lleven a cabo políticas para incentivar la demografía, las limitaciones económicas no lo permitirán.

Para ejemplificar el panorama limitado de expansión, miremos como se presentan dos grandes reservas de energía no convencional. Vaca muerta en Argentina y los yacimientos Norteamericanos ya en explotación. Para Argentina el cálculo optimista da cuatrocientos años del consumo país actual, lo que significa unos tres años de consumo mundial. Estados Unidos conocerá el pico de su extracción de fractura en 2020. Es decir que aún disfrutando de esa energía cara y contaminante, las disponibilidades serán menores cada año, y ni hablemos de las reservas tradicionales menguantes.

---

<sup>2</sup> Palabra formada por doxe y cratos. *el poder de la opinión*. Las sociedades de raza predominantemente blanca se asientan en un manejo límpido de la opinión pública que obedece sus miras o, si no las obedece a raja tabla, se dirige hacia las voluntades de sus gobernantes, como veremos en algunos ejemplos

<sup>3</sup> ver <http://www.zenit.org/es/articles/la-bomba-demografica-se-ha-desactivado>. o Gomez, Rafael; Foot, David. The Destiny of Demographic Change. en <http://www.questia.com/magazine/1P3-3003038631/the-destiny-of-demographic-change> También ver Colapso de Diamond.

Dos aspectos pues ponen limite cierto al crecimiento: la demografía y la energía. Agreguemos los minerales más caros. El freno a la expansión es cosa cierta entonces.<sup>4</sup>

Admitida inevitable, la famosa Mega Crisis Global<sup>5</sup> (MCG en adelante) que se predice entre 2015 y 2020 pondrá a los gobernantes políticos en una nueva condición. La caracterizaran estados fallidos, carencias energéticas y de recursos varios, desórdenes climáticos, desequilibrios ecológicos, predominio de sociedades delictivas. A estos desafíos, nos dicen los especialistas, solo podrán hacer frente lazos sociales organizados. Hasta se habla de un despertar de la solidaridad y del esfuerzo comunitario.

Pienso que es muy difícil prever lo que ocurrirá. Se pueden sí dar escenarios varios, cuatro en el texto de los especialistas citados. Ahora bien, cuatro escenarios son todos los puntos cardinales. Lo único cierto es que estaremos en la tormenta entre 2015 y 2020. No sabemos dónde ni cómo saldremos de ella. Para las características de la MCG reenvío al lector al artículo citado, permítaseme seguir con lo que es mi duda y mi curiosidad: como va a reaccionar el capitalismo político a esas nuevas condiciones.

Con la prudencia aséptica de los expertos norteamericanos, los que anuncian la MCG no se comprometen imaginando las consecuencias políticas que acarreará. No pienso que sean optimistas y es por eso que se llaman a silencio. Me gustaría imaginar algunos escenarios a partir de las voluntades operativas que mandan hoy la política internacional. Se tratará de un macro-análisis derivado de los ejemplos que hemos visto últimamente. Agreguemos que los actores políticos de la MCG ya están instalados en el escenario y repiten desde hace cinco años el guión.

### **Primero: enfrentamiento entre los gobiernos oligárquicos y los doxócratas electoralistas.**

Dos grandes grupos capitalistas se han constituido: por un lado los Brics y los 77+China, en adelante denominados los *oligarcas* y por el otro los países que forman parte la Otan, en adelante llamados los *doxócratas*. Los llamamos así según la característica de sus gobiernos, puesto que en los dos casos son minorías gestoras que definen la trayectoria actual y futura de sus pueblos, de sus súbditos.

Los doxócratas lo hacen manipulando y generando la opinión de sus pueblos a través de los medios. Usan del sistema judicial par impedir todo acto y pensamiento que ponga en tela de juicio su poder, calificando cualquier cambio emprendido cuanto menos de subversivo y anticonstitucional. Califican a sus enemigos de *peligrosos* y hasta *terroristas*.

Lo oligarcas no necesitan elaborar demasiadas teorías, porque son solamente un grupo de poder, nacido de las debilidades, primitivismos, desilusiones, orfandad de sus súbditos. Han brotado de estados fallidos socialistas o de revoluciones truncadas como la venezolana, la argentina o la libia.

Ambos son capitalistas, formas de gobierno de los que todo lo poseen. Solamente varían los fundamentos de sus poderes, sus métodos de mandar. Ninguno se queda a la saga del otro en represión y violencia, salvo que los primeros usan más eficazmente de la amenaza. Por ejemplo los doxócratas perdieron el poder de convencimiento en Chile, y no dudaron en usar a uno de sus empleados, Pinochet, para devolver un país al cauce del correcto liberalismo. Al tirano lo

---

<sup>4</sup> L'Expansion es justamente el nombre de un diario económico francés.

<sup>5</sup> Global Mega Crisis: How Bad Will It Get? What Strategies? organizado por la asociación de futuristas de EE UU, cuya revista lee con avidez el autor de este texto. ver también: William E. Halal and Michael Marien, Global MegaCrisis: Four Scenarios, Two Perspectives en <http://www.wfs.org/futurist/2011-issues-futurist/may-june-2011-vol-45-no-3/global-megacrisis-four-scenarios-two-persp-0>

defendieron en tanto que leal soldado, como se vio en Inglaterra y España, cuando el juez Garzón intentó retenerlo en Europa para juzgarlo por sus crímenes. Del otro lado y como ejemplo, la oligarquía rusa ha reprimido a los antifa, provocando en los últimos años más de cincuenta muertes entre los jóvenes de ese movimiento, al mismo tiempo que se autorizan manifestaciones de los nazis y se tejen lazos con la extrema derecha europea. Esto muestra que no es la opinión lo que manipulan, sino que son ellos mismos manifestación, emergentes, de una ideología regresiva, producto de una situación.

Viendo los dos grupos, no vamos a hablar de la constitución general de sus economías, culturas, etc. porque en tal variedad no tiene sentido, pero sí de los puntos comunes que los congregan en uno de los dos polos.

Empecemos por el más variopinto: los 77. ¿Qué puede unir un musulmán de Egipto y un boliviano. Se responderá por oposición: quienes participan del grupo de los 77+China NO son predominante blancos. El resto de los países que NO participan son de raza blanca. Por lo tanto podemos definir la frontera entre los doxócratas y los oligarcas como una cuestión de razas. Hay que hacer notar que si bien los oligarcas son capaces de compartir proyecto entre etnias distintas, los blancos no pueden hacerlo aunque tengan un presidente negro en el país más poderoso del grupo. La discriminación blanca en política es intransigente.

Esta discriminación intrínseca a al doxocracia, potencia y justifica la adhesión de los *pueblos inferiores*<sup>6</sup> a los proyectos oligárquicos. Y el poder absoluto de los oligarcas no surge por tradición cultural o falta de desarrollo económico, sino de la clara evidencia del racismo blanco.

Creo que aquí debemos citar al que fue gobernante de las Seychelles,<sup>7</sup> hombre blanco y socialista, que decía tener tres enemigos principales: Los mercaderes, el Foreign Office y el Grand Blanc. Desgraciadamente todos los habitantes de países sin predominancia blanca comparten esos enemigos y no por odios comunes, sino porque son presa apreciada para los banquetes de los depredadores pálidos.

Marx explicaba la complicidad imperialista del proletariado inglés por las ventajas que la política exterior británica les aportaba. La misma ideología perdura hasta hoy.<sup>8</sup>

Pero la línea divisoria de la raza se ve traspasada por los intereses oligárquicos en el frente de los BRICS. Allí está Rusia, que aunque el Grand Blanc la acuse de oriental y de raza inferior, no por eso deja de ser un pueblo blanco.

En definitiva podemos definir a los 77+China y a los BRICS como todos aquellos que de una forma o de otra han sido declarados raza inferior por la predominancia blanca y agregamos así a la lista la excepción de Rusia. Israel, que por razones obvias no participa de los 77+China sin embargo no forma parte de la Otan, y es lógico pues el Grand Blanc no gusta de judíos. Tampoco de Japoneses. Sin embargo, aquellos que como Turquía durante la primera mundial y Japón en la segunda lucharon junto a los de mejor raza blanca, no participan de las reuniones de las *razas*

---

<sup>6</sup> *Pueblos inferiores*, *razas inferiores*. Aunque parezca ocioso explicarlo, aclaremos que esto de llamarlas en este texto *razas inferiores* es una forma de resaltar y criticar el pensamiento imperante en la Europa del siglo XXI (aunque no quieran reconocerlo los europeos). La idea de que los otros son una raza inferior es aglutinante y quizás haya sido siempre el motor popular del imperialismo y del colonialismo en el viejo continente. Desde luego que el autor no comparte el concepto de *raza inferior*.

<sup>7</sup> France Albert Rene citado de memoria, de un artículo en francés en la prensa de Seychelles

<sup>8</sup> Y agreguemos aquellos sirvientes de... « ...figura negra en cuya cabeza centurias de asumido servilismo habían alimentado un feroz fanatismo nada fácil de extirpar » Sharpe, Tom *Zafarrancho en Cambridge*, Círculo de lectores, Barcelona, sin fecha, p. 49.

*inferiores* del grupo oligarca. Turquía, sí es admitida el restringido comité del Grand Blanc, la Otan, seguramente su raza no es tan diferente como la japonesa.

¿Que otra característica los une de uno y otro lado? En el caso de los doxócratas se trata de un conjunto de países electoralistas, donde el manejo de las instancias de gobierno por tratados y poderes centralizados permite una inocua libertad de palabra y de pensamiento. Libertad mientras no ponga en cuestión ni la propiedad ni los negocios de su clase gobernante. El juego electoral sirve para darles a los súbditos una equívoca sensación de ser ellos quienes deciden. Importa remarcar estas pautas de funcionamiento porque en su relación con las *razas inferiores*, los excluidos y desposeídos que viven en sus tierras, será la intransigencia sobre las leyes de propiedad y de las finanzas lo que los diferencia del desorden y laxismo del otro grupo, los multi-étnico 77 y BRICS, quienes no atribuyen inmutabilidad a las leyes y los principios.

En la base digamos que todo el universo doxócrata no ha sufrido ninguna presión seria o cambio en sus decisión de privatizar los bienes públicos.<sup>9</sup> Este es otro aspecto que los distingue. Las privatizaciones de lo estatal se ha llevado a cabo reforzando el poder de las tradicionales fortunas nobiliarias o burguesas, de sus sociedades anónimas, mientras que en los países de *razas inferiores* fueron los caudillos quienes se apoderaron de estas riquezas comunes. En estos últimos se producen permanentemente cambios de propietario y en todos los patrimonios, (Rusia es un buen ejemplo) habiendo desastrado el conjunto para repartir entre oligarquías e indigentes los despojos de los vencidos, que muchas veces fueron los obreros de fabricas estatales o la pequeña clase media de los países subdesarrollados. Pero esta tardía propiedad de la riqueza deja siempre las puertas abiertas para la estatización de estructuras económicas fallidas en los procesos privatizadores de esa misma oligarquía, que se ve al final obligada a nacionalizarlos de nuevo, ref. a YPF y Correos en Argentina, ciertas empresas en Venezuela. O sea que los distingue la debilidad de la estructura propietaria en los países inferiores y la solidez de la propiedad en los de la doxocracia.

Ninguna decisión tomada por los doxócratas puede ser puesta en jaque. Ni aún las que fracasan electoralmente. Es el caso del referendo sobre la creación de un gobierno europeo, rechazado por los súbditos de Francia y de Holanda<sup>10</sup>, pero que igual fue adoptado por no se sabe que mecanismo legal y político. Esto es importante, porque el funcionamiento de las doxocracias hace que la opinión del grupo dirigente siempre tiene razón, y coloca a la sublevación legítima ante el atropello de la soberanía popular en el rango del terrorismo, para el cual cada día elabora una nueva ley.

Y aquí vemos el surgimiento de un concepto de base. La utilización del terror formal, la amenaza del castigo ejemplar y disuasivo. Para ello se usa el viejo método de la inquisición, declarando al divergente partidario de los peores proyectos y mereciendo los peores castigos<sup>11</sup>. Así cualquiera que oponga el acto insurgente al totalitarismo de la doxocracia se transforma en terrorista, confesando el poder, en esa transformación inquisitorial digna del siglo XV, su carácter de estado temible e inflexible. Las estructuras represivas formales son inherentes al funcionamiento de los estados de la doxocracia. Están integradas a la constitución y la ley, están avaladas por un orden propio a la nación. Los otros países en cambio florecen en la caprichosa anarquía totalitaria de los tiranos. Brutales pero menos refinados se conforman con lapidaciones, ahorcados y fusilados.

---

<sup>9</sup> Hoy el TAFTA y su alegre continuidad son un ejemplo.

<sup>10</sup> 54,8 % en contra en Francia , 61 % en contra en Holanda

<sup>11</sup> Cuando se instaló Guantánamo, algún honesto funcionario norteamericano dijo que quería darles a los allí enclaustrados, un castigo tal y hecho de tal manera, que pidieran la muerte y que no pudiesen alcanzarla. Lo mismo hizo el estado francés con Joëlle Aubron, encarcelada en condiciones de aislamiento que producían estados de demencia.

Creo que no se puede ahondar más conceptualizando lo que relaciona a los países entre sí: lo más importante para los de la Otan-doxocracia es estar en manos de una minoría patrona de los bienes, los puestos de decisión, los centros de elaboración teórica. Otra semejanza aglutinante es la estabilidad en esa estructura y la profundidad histórica de la minoría poseedora. A los otros, los oligarcas, los unifica en este análisis la constatación de no ser predominantemente blancos y estar gobernados por caudillos y minorías nuevas.

Ahora veamos el meollo de este enfrentamiento.

¿Qué se va a disputar? Las doxocracias (OTAN) querrán obtener regalados los recursos naturales de los países inferiores para mantener su sociedad industrial de bienestar. Los oligarcas querrán conservarlos para ellos y venderlos a buen precio a los países industriales. Esto se va a saldar por más y más guerras contra los países inferiores.

¿Quiénes se van a disputar? En un lado del ring los blancos industrializados, por el otro los inferiores, subindustrializados, indigentes y marginales. Esta disputa internacional se repercutirá entre las razas diferentes que habitan los países de la Otan, obligando a los doxócratas a formar una opinión racista que les permita desembarazarse de la quinta columna que necesariamente representarán los súbditos de raza inferior que viven en Europa y EE UU. Hoy (2014) la aparición de Yihadistas y el crecimiento de los partidos xenófobos y racistas en toda Europa muestra el rumbo que posiblemente tomarán las naciones integrantes del viejo continente. También entre los países inferiores los enfrentamientos étnicos y religiosos serán promovidos por los estados blancos o surgirán de la disputa entre los oligarcas. Esto lo vemos en Medio Oriente, desde hace bastantes años. O sea que los enfrentamientos serán entre naciones y razas, tanto entre los países inferiores como al interior de los doxócratas.<sup>12</sup> Las oligarquías medran en esas guerras fronterizas, étnicas o religiosas. Es para ellas la manera de evitar las genuinas demandas que podrían plantearles los desposeídos. La otra batalla que deberán librar ambos grupos será justamente contra los desposeídos y los intelectuales ilustrados de sus respectivos estados, a los que deberán condenar con todo el peso de la ley o de la tiranía, por simple razón de paz interior.

¿Donde se van a disputar? La iniciativa la tiene la Otan, y no parece que pueda perderla en los próximos diez años, que van a ser muy bélicos. Una comparación rápida de las fuerzas militares con las que cuentan los países blancos no deja ninguna duda sobre el resultado de la contienda, son tres veces superiores al resto y la calidad de la tecnología hace la diferencia abismal. O sea que la guerra será llevada a territorio de los inferiores. Esto por varias razones. Primeramente para lograr preponderancia política en regiones diversificada, para apoderarse de sus recursos naturales, para entrenar la tropa en fuego real.

Quizás los enfrentamientos más importantes se darán durante la batalla de cerco y aniquilamiento que la Otan está librando contra Rusia. No solamente la mueve un viejo rencor heredado de la guerra fría, sino el temor que una oligarquía poderosa provoca. Ya no es un país sin avideces capitalistas como la URSS, ahora juega en el mismo terreno capitalista que la doxocracia. Sus ambiciones son las mismas, y las mismas son las de China, un tercer candidato a la batalla.

Las causas de los enfrentamientos futuros serán la disgregación del poder y la carencia de recursos naturales.

---

<sup>12</sup> La doxocracia tiene una capacidad incalculable para acallar cualquier barbaridad que cometa en nombre de su sagrada y justa causa, de la que nadie puede entender el objetivo pues encubre razones económicas y de mercado. Así es como no mató ningún civil en Libia y nadie recuerda los 250.000 muertos que produjo la influencia de la Otan en Bosnia-Herzegovina. Quien tiene varios libros revelando estas técnicas de ocultamiento y olvido es Chomsky.

Un capitalismo que ya no puede crecer, sino conquistar anuncia la forma de gestionar que asumirán doxócratas y oligarcas en los próximos cinco años.

Las necesidades obligarán a multiplicar el asedio a los recursos y a proteger los de los aliados. Entonces se producirá inevitable una batalla generalizada. Los poderes intrínsecos de los metales y la energía de los estados industrializados se expandirán, florecerán. Los doxócratas se lanzarán a la conquista. Desencadenadas esas potencialidades en el holocausto de las razas inferiores, dejarán al mundo, por un tiempo, librado a la paz de los cementerios o al terrorismo de estado. Queda en incógnita la intensidad de la batalla y los límites que se den a la destrucción. La victoria tampoco está asegurada, pues conquistar las ruinas de un planeta y encontrarse con una revolución inesperada será quizás la peor y definitiva derrota del capitalismo.

## **Segundo: Carencias y recambio.**

Los utopistas del siglo XVII imaginaron un mundo donde los cambios eran sociales, pero no tecnológicos. De la misma manera que quizás hoy los utopistas imaginan cambios importantes en las ciencias cuando en realidad serán en los Estados.

Más allá de las guerras, internas y externas, de cuya intensidad nadie puede hacer predicciones, una reducción de la disponibilidad energética y de materias primas, adosada a las altas tecnologías finas de la informática y la electrónica, pueden dar como resultado un mundo ordenado en su distribución de riquezas y en sus libertades.

Las dificultades para sobrevivir en el desorden y en los odios de clase pueden abrir paso a sociedades donde la justicia sea un imperativo. Y cuando me restrinjo a la superación de los odios de clase como condición, es porque los otros, los de raza o religión, son promovidos por los dirigentes para reinar sobre las divisiones, sean internas de un país o exportadas a otros. Sin esa provocación generada desde arriba, los pueblos tienden naturalmente a la próspera concordia, aquella que reclamaba para salvar su cabeza Cicerón, la *concordia ordinum* en su caso, limitada al buen orden de las diferentes clases romanas. Y no era descabellada la prédica de Cicerón, porque luego de batallas incontables del *bello civile*, fue al final, bajo la paz augustea que cada uno volvió a su lugar, pero las dos clases originales de la disputa habían abandonado el protagonismo político a dos nuevos actores: la gran oligarquía financiera-terrateniente y los centuriones bárbaros. La vieja aristocracia senatorial del *cursus honorum* y la *plebs* de los tribunos con veto ya no ejercían más que una autoridad subalterna y honorífica. En el mundo variado y desarticulado del futuro, confío, ilusamente, que algunas sociedades desarrollen constituciones y *mores* consultativos, asamblearios, moralidad al fin. Simiente de las democracias directas que la cibernética posibilita. La debilidad de la justificación de derecho que ostentan los cuerpos represivos es una puerta abierta a esta chance, pues las carencias debilitan las certidumbres legales de los mismos, permanentemente confrontados a pegarles a los abuelos y a los trabajadores. Ciertamente que los que siguen las carreras de las armas o hacen escuela para garantizar el orden, reciben una formación de violencia que se agrega a sus siempre sádicas tendencias naturales y los hacen bastante impermeables a los aires sociales... pero no a las balas, que suelen convencerlos de su equivocación política cuando no entienden razones.

Es evidente que en momentos de carencia mayor, si los estados no logran coordinar las voluntades, la violencia los superará en un desorden irrecuperable. Los estados fallidos no tienen clases dominantes, sino grupos de poder. Extendido este fenómeno, muchas naciones estarían en manos de oligarcas sin voluntad de convencer a nadie, solo ocupados en vencer al otro.

Puede ser que el sobresalto sobre la gran falta de medios induzca hasta a los más ávidos a permitir una distribución ecuánime de los recursos y los medios de producción. No por voluntad sino por la violencia con la que los desposeídos recuperarán su lugar social y su poder de decisión democrático. En todo caso no parece viable una continuidad decadente de las oligarquías o de las doxocracias después de la MCG. Habrá que reconstruir con lo que quede y eso es un sano trabajo.

Me he permitido completar las elucubraciones futuristas sobre la MCG con proyecciones deducidas de la pura realidad contemporánea. Y si el tono apocalíptico<sup>13</sup> de lo dicho parece exagerado a un profesor universitario del mundo gobernado por doxócratas, no creo que sea considerado descabellado por un lector sirio, libanés, israelita, palestino, irakiense, egipcio, iraní, pakistani, checheno, serbio, bosnio, kosovar, albanés, croata, ucraniano, afgano, camboyano, tailandés, vietnamita, sur-coreano, nor-coreano, colombiano, nicaragüense, haitiano, argentino, salvadoreño, panameño, cubano, guatemalteco, y tantos otros en el continente africano y otros tantos...

© José Berni

---

<sup>13</sup> Hoy, 17/07/2014, este artículo es contemporáneo de la guerra de Gaza, tan parecida al Gueto de Varsovia..., y de la guerrita de Ucrania, que hace parte de la larga batalla de cerco y aniquilamiento de la Otan contra Rusia.